

LA PUBLICIDAD

Por Telégrafo

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

MADRID

Declaraciones de Cobián

MADRID 5.—Un corresponsal en el Puerto de Santa María, parece que ha conseguido hablar con el señor Cobián y ha sacado la siguiente impresión.

El señor Cobián mantiene cuanto mantuvo desde que entró a formar parte del Gobierno. Se ha convencido de que no existieron intrigas para eliminarle del Ministerio por los asuntos financieros y estará siempre entre cristales cuando presente a las Cortes sus proyectos. Para el empréstito de 300 millones, se nombrará una comisión parlamentaria que proponga lo que crea conveniente.

En todo lo que a distribución de fondos se refiera entenderá el Parlamento. Oplia el Ministro de Hacienda que urge fomentar la riqueza nacional y el poder militar, con preferencia a las demás cuestiones de Estado, evitando la emigración y dando trabajo a los obreros más necesitados de paz; porque las reformas políticas deben hacerse sin apresuramientos.

No cree ni espera un rompimiento con Roma, por mantener el Gobierno la supremacía del Poder civil. Esto mismo hizo Cánovas y el Vaticano transigió.

La ley de Asociaciones, no exceptuando a todos los religiosos, siendo ley común a todos los españoles, no puede producir ningún conflicto involuntario con el Vaticano.

Confía en el apoyo de la mayoría para que el Ministerio continúe su obra.

LOS REYES A SEVILLA

A las ocho de la noche marcharon los Reyes a Sevilla.

Los despedieron, la familia real, el Gobierno y el elemento oficial.

LAS CORTES

A las doce de la mañana verificó en el Congreso el acto de constitución de la Mesa.

Presidió el señor Morote, por haber sido el primer diputado que presentó un acto.

Eligióse la Mesa de edad, presidida por el señor Sastrón.

Leyéronse los decretos de suspensión y de nueva legislación.

Levantóse la sesión para reanudarla mañana a las tres y media de la tarde.

En la sesión de Sanado, presidió la Mesa de edad el señor Conde de Tejada de Valdovinos.

Leyéronse los decretos nombrando presidente de la Cámara al señor Montero Ríos y vice a los señores Jimeno, Duque de Mandas, López Muñoz y Duque de Montellano.

El señor Montero Ríos pronunció el discurso de gracias: acostumbrado y levantóse la sesión.

D. Valeriano Weyler

El señor Weyler llegó a Madrid.

Mañana se entrevistará con el señor Canalejas.

Los ferroviarios

A) medio día visitaron al señor Gasset sesenta ferroviarios, para hablarle sobre la creación de la Caja de pensiones; pues como el director insiste en la negativa, están dispuestos a ir a la huelga.

El coronel Villar

Los heridos en la fiesta de la aviación, mueran, excepto el señor Villar y Villoto que se ha agravado.

Reunión

El jueves se reunirá la minoría conjuncionista, para fijar línea de conducta.

Las reformas militares

Las reformas de Aznar han producido revuelo, por la reducción que se hace en algunos cuerpos.

Por la puerta falsa

Según los datos conocidos oficialmente han sido proclamados los siguientes candidatos por el artículo 29, en toda España: Liberales, 112. Conservadores, 59. Monárquicos independentes, 8. Carlistas, 1. Republicanos, 6.

Criminal que se suicida

Hace tres ó cuatro días, el vecindario de Puente Genil (Córdoba) se emocionó con motivo de un doble crimen perpetrado por el vecino de dicho pueblo Francis-

MADRID

co Cosano Rivas, el cual mató a dos hermanos, dándose a la fuga; sin que pudiera capturarse a pesar de las pesquisas practicadas por la Guardia civil.

En su correría llegó a la provincia de Sevilla, donde la benemérita de todos los puestos trabajaba por detenerle, avisada oportunamente.

Ayer, viéndose perseguido de cerca en el término de Casariche, acordó, antes de entregarse a las autoridades, suicidarse, á cuyo efecto, el paso del tren correo de Córdoba, en el kilómetro 87, se arrojó á la vía, quedando destruido.

Se dió aviso al juzgado de lo ocurrido, personándose en el lugar del suceso é instruyendo las diligencias de rigor.

Francisco Cosano Rivas contaba 25 años, y su crimen como decimos, había causado gran sensación en el pueblo de su residencia.

Proclamación de candidatos

Se ha verificado la proclamación de candidatos, originándose algunas protestas producidas por chanchulleros realizados en las listas de votantes.

Los radicales se retiraron disgustadísimo por no obtener ninguna candidatura.

Los conjuncionistas también fueron derrotados.

Contra los consumos

En el Salón Victoria se ha celebrado una importante mitin contra el impuesto de consumos.

Presidió Rafael Haredía.

Todos los oradores expresaron en tonos violentos, aconsejando la huelga general sino se suprimen los consumos para primero de Julio, como principio de la revolución.

También quieren que se exija á los diputados y concejales republicanos que renuncien sus escaños en el caso de no conseguir la abolición del estúpido impuesto.

No asistió el señor Macías del Real, encontrándose por enfermo.

Rasgó completo orden.

El artículo 29

Según noticias oficiales, se han proclamado en Murcia diputados provinciales, con arreglo al artículo 29.

Destituciones

La Gaceta publica decretos declarando cesantes á D. Manuel Bravo y D. Alfonso Fernández, jefe de Negociado y Oficial quinto de Hacienda, por el expediente sobre alcances en varias administraciones de loterías.

Domingo de Piñata

El domingo de Piñata ha estado animadísimo, á pesar del viento molesto; pero las máscaras han sido pocas y las carrozas ninguna.

Los bailes, concurridísimos.

Infante

En el subdespacho marchó á Munich el infante D. Fernando, acompañado de un ayudante señor Palido, y pasará allí unos días, con motivo de la celebración del monaguilismo aniversario del Príncipe de Baviera.

D. Eduardo Cobián

El señor Cobián irá mañana á Sevilla para cumplimentar al Rey, y el miércoles regresará á Madrid.

La nota de Madrid á Roma

El señor Canalejas ha telegrafado al señor Marqués de González, anunciándole la nota.

Le aconseja que guarde sobre ella reserva.

Novillos

Con gran animación se ha celebrado la fiesta taurina de los taberneros.

Los bichos estuvieron designados y dieron juego.

Cortijano, valiente y regular matándose. Al primero le propiñó una buena estocada y al segundo varios pinchazos, cumpliendo.

El Zapatería, ignorante, dando buenas estocadas por casualidad.

Fuentes dió una excelente estocada á su primero y á su segundo una regular.

Crimen repugnante

Un sujeto desconocido, obsequió en la calle de la Magdalena á María Rodríguez con dos simandras, desapareciendo inmediatamente.

María se comió una simandra, sintiéndose enferma á los breves instantes.

En la casa de socorro cortijaron que padecía intoxicación.

Ugarte.—Los carlistas

El señor Ugarte se ha escusado de formar parte en esta legislatura de la comisión de presupuestos.

La minoría carlista se ha reunido hoy y lo hará mañana.

Mitín socialista

En el teatro *Luz Eden*, la Juventud Socialista ha celebrado un gran mitin para pedir la derogación de la ley de Jurisdicciones.

Los oradores atacaron al señor Canalejas. Habo orden y bastante animación.

El proceso por la catástrofe

El juzgado continuó hoy tomando declaraciones en el asunto de la aviación.

Presidió el empresario del aviador Mauvais, Monasterio y el Duque de Alirón.

Mañana se verificará prueba pericial por dos ingenieros.

Personajes ministeriales

Regresaron los señores Gasset, Suarez Inclán, Gallegos y Montero Ríos.

En la estación les esperaban el jefe del Gobierno, los Ministros, las autoridades y unos 50 senadores.

Como una balsa de aceite

Visitaron el señor Canalejas los señores García Prieto y Suarez Inclán. Este refirió su entrevista con el señor Cobián.

No se celebrará Consejo.

Desde Tánger

Al marqués de Villalinda

La Junta Directiva del Casino Español visitó al ministro de España para comunicarle que aquella sociedad le ha nombrado presidente honorario.

Derrota de los imperiales

Ramóns que ha sufrido una grave derrota la meshalla jirifana que envióse contra las tribus de Cherard y Benisrad.

Las tropas imperiales dejaron en poder de los rebeldes ocho cañones, malos é impedimentos.

La columna desbandóse, ignorándose el paradero del jefe Benfhilli.

El Sultán ha enviado una columna de refuerzo.

BARCELONA

Aviación

Se suspendieron las pruebas de aviación.

Mitines.—Disparo á un orador

Se han celebrado mitines en la Casa del Pueblo y en el teatro Tivoli.

El señor Carminas atacó á los radicales.

Un joven protestó haciendo un disparo que, por fortuna, no causó desgracias.

El agresor fué detenido en el acto.

Interesante carta de Roma

Diario de Barcelona publica interesante carta de su corresponsal especial en Roma.

Comenta el corresponsal aludido referencias de *El Imparcial* acerca de la actitud del Gobierno en sus relaciones con la Santa Sede estimandola totalmente opuesta á la letra y al espíritu del Concordato y entiendo que Canalejas está jugando con peligroso juego contenido en el dilema «O Canalejas ó revolución».

En toda la carta se deduce la extrema gravedad que en Roma se concede al actual momento de la política religiosa que va á desarrollarse en España.

Socialismo inglés

BARCELONA 5.—En el teatro principal, Maestu ha dado una conferencia sobre Socialismo inglés.

Proclamación

Se han proclamado hoy los candidatos para diputados provinciales.

PROVINCIAS

El amor incanto.—Sin novio y sin dinero

BILBAO 5.—Ha sido presentada en la inspección de policía una curiosa denuncia sobre una aventura amorosa de que ha sido protagonista una muchacha.

Un individuo llamado Timoteo Iturguia Navero emigró hace algú tiempo al Brasil, donde trabó amistad con una muchacha española, apellidada Carmen Cejil, de la cual aparentó enamorarse, jurándole amor eterno.

Cuando la joven hubo creído en la sinceridad de su galanteador, éste invitóla

á regresar á la madre patria, donde se hallarían un amor contrayendo matrimonio y ella accedió, recogiendo sus ahorros, que consistían en 4.500 pesetas, que entregó en una letra de cambio á su galán para que la hiciera efectiva á su arribo á España.

La pareja desembarcó en Vigo, y ya en tierra española, Timoteo trató de separarse de su enamorada compañera, pretextando tener que venir á Bilbao para arreglar los documentos que ambos necesitaban para la boda.

Sospechando que Timoteo trataba de engañarla, Carmen le siguió á Bilbao, donde sólo pudo comprobar que su novio se había fugado con el dinero y con otra mujer, quedándola por solo recurso presentar denuncia de la odisea que ha corrido.

La policía persigue al falso galán.

Populacho soez

SAN SEBASTIAN 5.—Esta tarde se presentó en el bulevar una señorita vistiendo falda-pantalón. Era modelo de un modisto.

El público rodeóla silbando.

Tuvo que huir la modelo, refugiándose en la inspección de policía.

Actos electorales

BILBAO 5.—Se verificó la proclamación de candidatos conjuncionistas.

Se ha celebrado un mitin electoral en Bilbao y otro en Algorta, hablando los candidatos republicanos y socialistas.

El artículo 29

TOLEDO 5.—Con arreglo al artículo 29 han sido elegidos candidatos por tres distritos de la provincia. Solo por la capital habrá elección.

PAMPLONA 5.—Por el artículo 29, han sido elegidos en Estella, un carlista y un conservador.

Criminales enmascarados

HUESCA 5.—Unos enmascarados, armados de trabucos y escopetas, asaltaron la casa de la rica propietaria del pueblo de Callen, señora viuda de Ansaño.

La atacaron, y á los gritos acudió un labriego, siendo asesinado de un trabuco.

La benemérita salió en persecución de los bandoleros.

En la comarca reina gran tranquilidad.

Varias aplicaciones del artículo 29

CADIZ 5.—Durante una reunión de la Junta provincial del Censo, los republicanos pronunciaron violentos discursos por negarse á la proclamación de su candidato por el Puerto de Santamaría, produciéndose escándalos.

La benemérita entró en el local, desalojando al público.

Los republicanos, en señal de protesta se retiraron, y la Junta lo aprovechó para aplicar varias veces el artículo 29.

Esperando á los Reyes

SEVILLA 5.—Llegó á bordo del cañonero *Don Alvaro de Bazán*, el comandante del Apostadero de Cadiz.

El alcalde ha publicado una alocución invitando al vecindario á recibir á los Reyes.

Organízase una fiesta agrícola y Exposición de plantas y flores.

Incendio en un cinematógrafo

VALENCIA 5.—Se ha incendiado una película en el cine Victoria, produciendo gran confusión. Una mujer que fué atropellada, sufrió grave.

Toros

VALENCIA 5.—El ganado de Santa Coloma, ha sido bueno.

Asistió el personal de la escuadra.

Gordet, bien y regular.

Dominguín, bien.

Pacomio, mal y bien. En su segundo sufrió un varazo en el pecho. Se retiró á la enfermería.

Gordet remató al toro, siendo volteado.

Mitín conjuncionista

CORDOBA 5.—En el expreso llegaron los señores Azcárate, Soriano, Salvatella, Zúñiga, Pablo Iglesias y otros oradores de la conjunción republicano-socialista, haciéndoles un buen recibimiento.

A las dos de la tarde comenzó el mitin en la plaza de toros, asistiendo 10.000 personas; con numerosas banderas y estandartes de los socialistas.

Leyéronse cuartillos del señor Pérez Galdós, animando á los republicanos á que prosigan la obra comenzada con la esperanza puesta en los ideales.

Después hablaron los candidatos á diputados provinciales.

El orador señor Iñiguez dirigióse á un sacerdote que estaba entre el público, para pedirle que ayudara en la medida de sus fuerzas el triunfo de la candidatura del pueblo.

D. Luis Tapia pronunció un valiente discurso recordando su derrote, á pesar de haber obtenido 10.000 votos.

Excitó á la lucha para triunfar.

Hablaron también los señores Soriano, Iglesias y Zúñiga. Este atacó duramente al señor Canalejas.

El señor Salvatella condecoró á los republicanos que perturbaban la unidad del partido.

Cuando hablaba el señor Azcárate, le arrojaron multitud de papeletas con un letrero que decía: «Viva Lerroux!»

Después del mitin, los oradores fueron obsequiados con un banquete.

Mañana marchan á Granada.

Emigrantes

TORTOSA 5.—Del pueblo de Sarriñ emigran muchísimas familias enteras á la Argentina.

Fallecimiento

MALAGA 5.—Ha fallecido el ganadero señor Basjames.

Gambos

ZARAGOZA 5.—El lunes llegará el señor Gambos, en cuyo obsequio se preparan festejos.

La escuadra

VALENCIA 5.—Está siendo visitadísima la escuadra.

Verificóse una función de gala en honor de los marinos.

Ha descañillado el tren de Barcelona, sin que ocurran desgracias.

La cuestión de la carne

SEVILLA 5.—El conflicto de los tableros sigue igual.

Torneo de ajedrez

SAN SEBASTIAN 5.—Han terminadas las pruebas de eliminación para el Torneo internacional de ajedrez.

Se han suscritos Burstein, campeón de Ostende; Bivon, campeón de Isig; Capablanca, cubano; Meshaly Dara, bahemio; Janki, ruso; Baró y Ferrah, alemanes; Rubstein, ruso; Bidana y Spylman, austriacos, y otros.

EXTRANJERO

La defensa de las costas de Australia

LONDRES 5.—El corresponsal de Reuters en Melbourne telegrafía que el Almirante Henderson ha preparado dos proyectos para la defensa naval de las costas Este y Oeste, con un gasto total de tres millones.

Los sucesos del Paraguay.—Fallecimientos

ASUNCION 5.—Ha terminado las operaciones contra los insurrectos, siendo fusilados 15.

A los restantes se les deportará á la isla del Jap.

MARTÍN CORTÁZAR

Una princesa asesinada

Una tragedia ocurrida entre personas que ocupaban la más alta cumbre de la vida aristocrática del reino, conmueva profundamente á Roma.

Es aquí el relato del sensacional suceso:

Pocos minutos después de la una de la tarde del suceso último, se presentó en el hotel Rebecchino, casa de fama cognitiva, un caballero joven y de distinguidísimo porte, pidiendo una habitación. Se le condujo á un departamento. El joven parecía muy agitado. Entraba y salía sin cesar y pedía frecuentes comunicaciones por el teléfono del hotel.

Por fin, una hora después que el caballero llegó la persona á quien sin duda esperaba: era una hermosísima dama, alta, arrogantisima, lujosamente ataviada. El caballero se precipitó á recibirla y ambos se encerraron en una habitación.

Transcurrió mucho tiempo: Nada turbaba el silencio de la hospedería, propicia á las entrevistas galantes. Pero, súbitamente, á las cuatro de la tarde, sonaron voces agudas y cortados gritos en la alcoba, y momentos después una detonación.

Los camareros y los dueños del hotel corrieron corriendo á la puerta que conducía á los actores del drama que, instantáneamente, debía de haberse desarrollado. Como á sus repetidas llamadas no respondían (Continúa al dorso)

podría nadie, ni la puerta cediera, por más que trataron de violentarla, se avisó a la Policía; vino con ella un carretero, y franqueó la entrada.

Sobre la cama de la lujosa alcoba se veía a la divina mujer desahogada y muerta. Su cuerpo, de bellísimas líneas, estaba en gran parte cubierto de sangre. Tres enormes heridas seccionaban casi totalmente su cuello, y en una de ellas estaba hincado un puñalito.

Cerca del lecho había rodado el caballero; estaba desmayado; empuñaba un revólver, y en la sien derecha mostraba el orificio de entrada de una bala.

Por documentos encontrados en las ropas de la señora y el señor, se ha averiguado que ella era la princesa Julia Triguera de Santalla, de 32 años, dama de honor de la reina Elena hasta fecha reciente, y él es el barón Vicente de Paterno Ducogao, teniente de caballería, de graduación en Florencia.

Elena pronto, con dolorosa publicidad, ha corrido a los cuatro vientos el relato de los motivos del sangriento suceso. Son estos:

Desde Abril último estaba la princesa Julia separada de hecho de su esposo, gentil hombre de Palacio. La reina Elena, que sentía gran afecto por los conyugales, intentó repetidamente reconciliarlos; hace poco tiempo, la augusta señora, llegó hasta pedirles que viniesen de Triguera, donde ambos residían, para que prestasen servicio juntos en la Casa real, y aún les asignó un departamento común.

Todo en vano. El príncipe se obstinaba en separarse legalmente de su esposa, y el proceso de divorcio debía verse el en Palermo.

Entretanto, la bella dama de la reina, que el verano último entabló íntimas relaciones con el barón de Paterno, había decidido ahora romperlas, acaso confiada en evitar así la separación judicial de su esposo, ó quizás comprendiendo que manchaban su nombre aquellos pecaminosos amores. En efecto: al barón una cita, en la que se propuso convencerle de la necesidad de separarse definitivamente.

El barón, llegado a Florencia, conocía evidentemente, los propósitos de su amante; por eso acudió a la entrevista armado del puñal y el revólver.

Sin duda, cuando el caballero conoció la resolución de la dama habría entre ambos un violentísimo altercado, que terminó porque el enojado matase a la mujer querida ó intentase suicidarse.

La herida del barón, a lo que parece, no es mortal. Se cree que curará en breve plazo. Fué conducido a un hospital próximo.

N hay que hablar de la impresión que en Roma entera ha hecho el suceso. La noticia llegó al punto a Palacio y produjo a la reina una dolorosísima conmoción y al rey un vivo enojo. El príncipe de Triguera, cuando le comunicaron la muerte de su esposa, guardó un sombrío silencio ante la persona que le hablaba. Así permaneció unos momentos; después, sin romper su mutismo, la volvió la espalda y se encerró en una habitación de su palacio. Tan pronto como llegó la nueva a la Cámara de diputados, quedó el salón casi desierto; los señores se llenaron de gente que comentaba ruidosamente el inesperado suceso. Las víctimas era hija del príncipe Lacio Tesca Donto y hermana de un conde de Triguera. Cuando el hermano y el padre se enteraron de la tragedia, corrieron al hotel, pretendiendo ver a la princesa, se les impidió cumplir este triste deseo, y parece que ambos, avergonzados y herofrizados, quisieron suicidarse. Unos amigos lograron arrancarlos de allí.

A pesar de la sombra de impureza que esta espantosa conclusión de su vida echa

sobre el recuerdo de la hermosa sacrificada, nadie se recata de llorar su fin en los círculos donde brillaba. La princesa Julia era una mujer llena de cultura y bondad, de carácter dulcísimo y de impulsos siempre generosos. Todo el mundo sabía que su marido, derrochador, jugador, mujeriego, de mal temperamento y mala vida, la había hecho infeliz. Otro dolor pesaba sobre la pobre dama: el rey Víctor Manuel, sobreponiendo altas e insuperables consideraciones al gran cariño que profesaba a los príncipes Triguera, había invitado particularmente a la princesa a dimitir el cargo de dama de honor de la reina. La dama de honor dimitió y había determinado retirarse a Palermo, para consagrarse a la educación de sus hijos, tan pronto como los tribunales pronunciasen la sentencia de separación solicitada por el marido.

El barón de Paterno, hombre también vicioso y violento como el príncipe, había amenazado repetidas veces a su amante. Hablando últimamente con el abogado Serrao, que la asesoraba en el proceso de divorcio, le había dicho princessa:

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

Agua de Colonia de fino perfume y baratura incomparable, no hay otra que la de Orliva. Mejor y 4 veces más barata que las extranjeras. Por eso la prefiere la aristocracia y obtuvo dos premios primeros en la Exposición de Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene Internacional.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

Jiménez, D. José Espasas Saez-Dientes, don Francisco López Cózar y Gómez.

Sagrario Santafé.—D. Luis Trencastro, D. Rafael García Duarte, D. Miguel Garrido Atienza, D. José Barragán Espinosa, D. Miguel Fernández Jiménez, don Ramón Fernández Mir, D. José María Mesa Bannhome, D. Pascual Nacher Villar, D. Ramón Serrano Pérez, D. Miguel Aguilera Moreno.

Baza Huéscar.—D. Diego Trevilla Paniz, D. Rafael Hitos Hitos, D. Juan Antonio Guillén Sánchez Morales, don Fernando Aravaca Fernández.

Motril.—D. Gaspar Esteva Ravasas, don Antonio Díaz Pozas, D. Antonio Puchol Camacho, D. Luis Velázquez García Taheso.

Diputados por el artículo 29

El señor Gallón del Río hace uso de la palabra y dice, que siendo los días del día y de no haber sido en mayor número los candidatos de los llamados a ser elegidos, proclamaba definitivamente a los diputados provinciales con arreglo al artículo 29 por los distritos de

Alhama Orgiva.—D. Francisco Montes Sierra, D. Salvador Peña Jiménez, don José Espasas Saez-Dientes, D. Francisco López Cózar y Gómez.

Baza Huéscar.—D. Diego Trevilla Paniz, D. Rafael Hitos Hitos, D. Juan Antonio Guillén Sánchez Morales y don Fernando Aravaca Fernández.

Motril.—D. Gaspar Esteva Ravasas, don Antonio Díaz Pozas, D. Antonio Puchol Camacho y D. Luis Velázquez García Taheso.

Con lo que se dio por terminado el acto.

Siempre habrá lucha en el distrito del Sagrario-Santafé, siendo los candidatos como asen nuestros lectores: don Miguel Aguilera Moreno, D. Pascual Nacher Villar y D. Ramón Serrano Pérez, liberales; D. Miguel Fernández Jiménez, conservador; D. Juan Luis Trencastro, independiente y D. Rafael García Duarte, republicano.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

mentado considerablemente la importación de vinos extranjeros en Alemania sobre todo de vinos para el consumo de mezclarlos con vinos del país.

Algunos comerciantes alemanes, traficantes en vinos, van a Portugal y hacen allí compras importantísimas de vinos, compras que ascienden a millones de pipas (una pipa portuguesa tiene 400 litros).

Sería conveniente que los cosecheros de vinos españoles, se movieron para tratar también de participar de esta oportunidad que les brinda la necesidad en que se encuentran en estos momentos los alemanes de comprar vinos para mezclarlos con los suyos tanto más, cuanto que nuestros vinos puedan competir con ventaja con los de Portugal.

Cierto es que el tratado portugués al que se refiere la entrada en el Imperio de los caldos de aquella nación, pero en compensación de esto puede citarse el hecho de que el Gobierno portugués opone bastantes dificultades para la entrada, libre de derechos, de los barriles ó pipas vacías; a pesar de que el arancel portugués lo garantiza.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

Granada al día

El mitin de hoy.—En el expreso de los Andaluces, según nos manifestó ayer el señor García Duarte (D. Rife), llegarán a Granada los diputados a Cortes de la Coalición Republicana-socialista señores Ascote, Pérez Galdós, Serrano y otros, con objeto de celebrar un mitin que tendrá lugar a las dos y media de la tarde en el Teatro Alhambra.

Los candidatos liberales, visitarán hoy Peligros y Albolote.

Con objeto de pasar un par de días en la hermosa finca de Bistares, propiedad de D. Gregorio Abril, han marchado en automóvil D. Manuel Rodríguez Acosta, D. Celestino Echvarría y D. Isidoro Abril.

El conocido abogado don Francisco González Carrascosa, ha trasladado su domicilio a la Gran Vía, 39, estrenando, izquierda.

Merote.—Después de haber resuelto en esta capital varios asuntos de interés para los pueblos de su distrito, ayer tarde salió para Madrid el diputado a Cortes por Huescar don José Merote.

Siendo despedida en la estación por infinidad de amigos particulares y correligionarios.

Una riña.—En el camino de Héctor, en ventorrillo de Antonio Muñoz, riñeron ayer en estado de embriaguez, Antonio Ballesteros Fernández, de 36 años de edad, habitante San Juan Bajos 7, José Rodríguez, de 33 años de edad, domiciliado Calderería Nueva 24, y Manuel y Francisco Ballesteros Fernández.

Resultaron heridos leves en el pecho el José Rodríguez y en la caja derecha Manuel Ballesteros, y de otra contusión en la mano derecha el Francisco, de los que fueron curados en la casa de socorro.

El Antonio Ballesteros pasó al arresto. Ningún enfermo del estómago ó intestinos, per cápica y rebelde que sea en dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notable éxito a las médicas de París, Londres, Berlín, N. York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio, y apenas en México les ha prestado el Dr. Elixé Estomacal de Salz de Carlos,

MENSAJE

Señores D. Benito Pérez Galdós y demás representantes del partido republicano en las Cortes:

Un grupo de correligionarios de Granada, al saludar cariñosamente al más grande de los escritores españoles, espera de su presencia en la patria de la *marfil gloriosa del silencio*, la unión definitiva entre todos los verdaderos republicanos.

Habo un instante en que la locura pareció invadir las inteligencias más serenas. Cuando una cuestión puramente local; mal creída y exageradamente comentada, divide en dos bandos a la representación del gran partido popular; cuando la masa obrera de una población cultísima se negaba a escuchar la escupallada de un acusado; cuando la desmarcha con todas sus farjas invadía las redacciones de una Prensa modelo siempre de sensatez y abnegación; cuando el denuesto, la injuria y la calumnia trastornaban todos los cerebros, pudo temerse que el pueblo español quedara incapacitado para la práctica de una forma de gobierno, cuya base es tolerancia y fraternidad en todos los órdenes.

Pero pasado el tormento, reaparece en las alturas el sol de la libertad, y allí van las reclamaciones todas.

Que al llegar a estos campos de gloriosa tradición y de inmarcesible belleza, la autoridad del gran maestro del verbo hispano hable a los pueblos que aquí viven sellada su nacionalidad y que desde el Veleto al Moncayo, desde las ciudades Andaluces a las de Cataluña, lleve el telégrafo una orden suprema: ¡Paz y fraternidad entre los republicanos españoles!

Isidoro Clavero, R. Maurell, Baldomero González, Manuel Jiménez Meas, Miguel: R.jo Pascual, Salvador Montero Harbado, J. R. Jordán, Enrique Pisé Fernández, José Martínez Reano, Francisco Salmerón, Miguel Rivero, Antonio Rivera, Francisco Cánón, Rafael Cuellar, y ciento ochenta socios del Centro Republicano del 9.º distrito de San Cecilio, por todos, Isidoro Clavero.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento que voy a morir muy pronto, y cuando yo muera tú también morirás.

En los teatros, en los cafés, en los círculos, en las calles de Roma, nadie hace otra cosa que leer los relatos periodísticos del crimen y comentarios apasionadamente.

—Presiento